

# ÍNDICE

Prólogo	3
Reseña Histórica	7
Contexto geográfico, social y local	14
Visión y Misión	17
Nuestro rostro: ¿Quiénes somos?	19
Colegio	19
Colegio de Iglesia	23
Colegio de la Congregación del Verbo Divino	26
Ejes de nuestra educación y formación	31
Educación centrada en la persona	31
Formación integral	33
Educación en valores	35
Educación cristiano-católica	39
Cultura de calidad	42
La convivencia y disciplina escolar	44
Comunidad educativa	46
Perfil del alumno	49
Perfil del profesor y demás agentes educativos	51
Perfil de los padres y apoderado	53
Valor de la familia	57
Colegio y familia	59
Conclusión	63



## Diseño

Cristian Almuna R.

## Corrección

Óscar Aedo I.

## Impresión

Mito Impresores

## Importante

En el presente documento se utilizan de manera inclusiva términos como “apoderado”, “alumno”, “hijo”, “estudiante”, “compañero”, “profesor”, “persona”, “niño”, “joven” y sus respectivos plurales (así como otras palabras equivalentes en el contexto educativo) para referirse a hombres y mujeres.



COLEGIO GERMANIA

# PRÓLOGO

Con satisfacción y alegría pongo en manos de todos los miembros de nuestra Comunidad Educativa una dimensión de nuestro Proyecto Educativo, su Ideario Pedagógico. Digo “una” dimensión porque el Proyecto Institucional de un colegio abarca mucho más que lo dicho en estas páginas. Los párrafos que siguen dan cuenta de las bases esenciales y fundantes del Colegio Germania del Verbo Divino y constituyen su Ideario Pedagógico.

Este Ideario debe ser completado por otras definiciones y aclaraciones como el Proyecto Curricular, el Reglamento de Convivencia y Disciplina Escolar, el Reglamento de Orden, Higiene y Seguridad, el Proyecto Pastoral y Espiritual, la puesta en práctica de nuestro carácter de Colegio de Iglesia y de la Congregación del Verbo Divino, el Proyecto de Formación Ciudadana, Actividades Extraprogramáticas, el Protocolo de Admisión, etc. Como se ve, una gigantesca tarea para expresar lo que somos.

El presente documento no nació de la nada. Está asentado sobre los hombros de quienes lo precedieron. Recoge lo mejor de nuestra tradición. Por lo tanto, es la actualización de lo que ya estaba escrito y vivido en nuestro Cole-

gio. Más que elaboración, es actualización de lo que somos. La identidad de un colegio y de toda organización se da en dos vertientes: en lo escrito y en lo vivido, en la tradición que se lee y, sobre todo, en la tradición que se vive día a día. Lo que ponemos por escrito es el ordenamiento -importante y accesible para todos- de la vida de nuestro Colegio que se rige y renueva permanente y dinámicamente en su caminar.

Como ya se mencionó, el Ideario Pedagógico es la base del ser y quehacer de nuestro Colegio. Dicho en otras palabras, estipula los ejes y vigas maestras del Germania, su carta de navegación y orientación fundante. Sin esta, nuestro Colegio dejaría de ser lo que es y está llamado a ser, y sería otro colegio. De manera, que todos los demás documentos, reglamentos y protocolos se nutren, justifican, corrigen y animan en virtud del presente Ideario Pedagógico. Dicho en lenguaje coloquial, “hay que saber adonde va el tren”.

Por la complejidad del proceso de enseñanza aprendizaje, se ha articulado la rica vida del Colegio en una secuencia de artículos interconectados y con especial énfasis en ciertos aspectos. Me parece de fundamental condición

para aprehender la riqueza del Colegio, que todo lo aparentemente separado se perciba en una visión global y unificadora. La dinámica de un colegio no se puede seccionar en parcelas, sino que constituye un todo indivisible. Las “partes” no son partes, sino dimensiones complementarias. Lo académico y formativo, los valores y aprendizajes, fe y ciencia, fe y cultura, lo humano y divino, Dios y el hombre, sagrado y profano se reclaman.

Recomiendo encarecidamente la lectura de la presente obra, ojalá con lápiz en mano. Todos son invitados a imbuirse del espíritu de nuestro Colegio, para hacerlo cada vez más fiel y leal a lo mejor de su tradición centenaria.

Agradezco de corazón a todos quienes han contribuido a hacer posible esta hermosa y a la vez demandante obra: A los profesores y demás personas con las encuestas y sugerencias; a los padres con su jornada al inicio del proceso de actualización; a los alumnos con

sus respuestas a las encuestas y sugerencias diarias; a la Congregación del Verbo Divino con su inspirador fascículo “Líneas Educativas de los Colegios de la Congregación del Verbo Divino en Chile”.

Vaya un especial agradecimiento a los integrantes de la Comisión encargada de llevar a papel lo que pretendemos aportar a nuestros alumnos y familias, nuestra ciudad y sociedad. En un trabajo largo y concienzudo de mucha reflexión y diálogo la actualización de nuestro Ideario fue creciendo para poder entregarlo a toda la comunidad de nuestro colegio en la celebración de sus cien años, el 5 y 6 de noviembre de 2016.

El mero libro es letra muerta. Se hace vida, cuando está en las mentes, corazones y manos de cada uno de nosotros. Este libro es como agua contenida, para inspirar los pasos personales de cada uno y la historia del Germania del Verbo Divino.

**P. Heriberto Becker R., svd**

*Rector*

*Puerto Varas, 30 de agosto de 2016*







1916



1926



1943

# RESEÑA HISTÓRICA

*...“Conscientes de nuestra responsabilidad por el futuro de la Iglesia y de la sociedad, nos dedicamos con celo a la tarea de educar y formar cristianamente a la juventud, dentro y fuera del marco escolar”...y por tanto “...quisiéramos hacer de la escuela un lugar de evangelización en el cual se pueda escuchar la Palabra de Dios y experimentar su fuerza liberadora en la vida privada y social de las personas”...*

**(Constituciones SVD, 109.2 - 109.3)**



## Contexto

En las postrimerías del convulsionado siglo XIX, la Iglesia en Alemania vivió una experiencia de persecución e intolerancia: el "Kulturkampf" (revolución cultural). Leyes anticatólicas fueron motivo de expulsión de sacerdotes y religiosos e incluso obispos fueron encarcelados. Esta dolorosa realidad despertó en Arnoldo Janssen la imperiosa necesidad de constituir una congregación religiosa que llevara el "Evangelio" a todos los rincones del mundo.

No obstante las condiciones poco favorables en su país natal, obtuvo el apoyo de muchos obispos, sacerdotes y católicos comprome-

tidos. Comenzó a recaudar fondos y compró una casa al otro lado de la frontera, en Steyl, Holanda. El 8 de septiembre de 1875 se formó la "Sociedad del Verbo Divino" (S.V.D.).

Los primeros misioneros verbitas arribaron a Chile el 11 de mayo de 1900. Luego de una breve incursión pastoral en Valdivia, la Congregación asumió la obra educacional como uno de sus principales cometidos, partiendo por Copiapó y avanzando luego hacia La Serena, Santiago y Puerto Varas, siendo nuestra ciudad la frontera misional más austral de la congregación.



## El Germania

La historia de nuestro colegio es la evidencia latente de la fe activa, del esfuerzo comprometido de una comunidad organizada y del amor a Dios en la formación esperanzada del mañana.

El 18 de noviembre de 1913 se reúne en la Municipalidad de Puerto Varas un grupo de familias católicas-alemanas, descendientes de los colonos europeos de la Provincia de Llanquihue, con el objetivo de fundar un colegio que preserve su religión, idioma, cultura y entregue una formación académica rigurosa. Pese a las enormes esperanzas, la iniciativa no resultó fructífera. Pero posteriormente, el 12 de enero de 1914 se logró formar una corporación con la idea de materializar dichos sueños y aspiraciones.

La Directiva estaba integrada por: Sr. Enrique Niklitschek (presidente), Sr. Luis Boegeholz (secretario), Sr. Teobaldo Kaschel (tesorero) y el Padre Christian Harl (asesor). Gracias al esfuerzo y fe de estos seres humanos, se dan por iniciadas las clases del Colegio Germania, un 15 de marzo de 1916, en el Salón Municipal de Puerto Varas. El primer curso tenía solo 13 alumnos, y su primer profesor fue don Francisco Heiringhoff, contando además con la tutela del Padre Harl, quien oficiaba de párroco y Rector. El 27 de agosto de 1917 por decreto supremo N°1476 se concedía la personalidad jurídica a la "Corporación Colegio Germania", que al no contar con los aportes del Estado, tuvo que ser financiada por los esfuerzos privados.

Al no tener las dependencias adecuadas a la labor educativa, se habilitó una sala de clases en la llamada Unión Católica, a un costado de la plaza de la ciudad (actual Hotel Licarayén), en el año 1919. Quedando el Colegio en una primera instancia bajo la guía espiritual de la Compañía de Jesús (jesuitas), nació además la

iniciativa de contar con un internado que pudiese alojar a los hijos de los agricultores de la extensa zona del lago Llanquihue. El 22 de noviembre de 1922, una comisión se encarga de adquirir un terreno que permitiese construir un establecimiento adecuado a la creciente demanda educativa. Luego de casi cuatro años de ardua labor, se finaliza la construcción un 15 de marzo de 1926, siendo bendecida por el Obispo de Ancud, Monseñor Abraham Aguilera. Este edificio de madera -"segundo colegio"-, se encontraba donde hoy está el Pabellón Arnoldo Janssen, junto a la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.

A fines de 1926 los padres Jesuitas se retiran de Puerto Varas, tanto de la parroquia como del colegio. Éste fue devuelto al Directorio de la Corporación para que ellos dispusieran de él. Dicho organismo no escatimó esfuerzos para mantener el Colegio, consiguiendo contactar a autoridades nacionales, religiosas y alemanas para solicitar la venida de la congregación del Verbo Divino. A fines de 1929, su superior provincial, Padre Gerardo Bram, decidió aceptar la tutela del Colegio, enviando como Rector al sacerdote José Penners, un 17 de junio de 1930, y el 24 del mismo mes, llega a Chile y a nuestro colegio el Hno. Luis Gorgonio Diethelm para hacerse cargo del internado. Con el tiempo, el Hermano Gorgonio se convertirá en una figura entrañable para alumnos, profesores y la comunidad puertovarina, que ven su huella en la Cruz Monumental del Cerro Philippi, construcciones como el hospital San José (Clínica Alemana) y alrededor de doce capillas localizadas entre las provincias de Osorno y Llanquihue, reflejos del arte sacro verbita.

El 14 de septiembre de 1933, por decreto supremo que lleva la firma del entonces Presidente de la República don Arturo Alessandri



Palma y del ministro de educación don Domingo Durán, se autoriza al colegio a impartir la enseñanza secundaria, a partir de marzo de 1934. En ese entonces el Colegio contaba con cinco cursos preparatorios y cuatro cursos de humanidades, gracias a los sistemáticos y modernos métodos de enseñanza, la dedicación docente y una comunidad que confiaba al establecimiento la formación académica y religiosa de sus hijos. El aumento de matrícula y las exigencias de los tiempos llevan a directivos, congregación y comunidad de apoderados a pensar en la construcción de un edificio sólido, amplio y moderno. Así, el 12 de diciembre de 1937 es colocada la primera piedra del edificio actual (ala sur), ceremonia que es bendecida por el Sr. Obispo Guido Beck de Ramberga. Luego de cinco años, en 1941, se dio por finalizada esta gran obra. El año 1959 se completa el ciclo de Humanidades y se crea la banda juvenil del Colegio, por décadas, ícono cultural de la comuna.

Con el recuerdo latente del gran terremoto de mayo, en junio del año 1960 el colegio asume la noble misión de convertirse en un establecimiento mixto, lo que permitió dar solución educativa a un sinnúmero de familias de la provincia, que debían enviar a niños y niñas a distintos establecimientos, encareciendo costos y traslados; así este emblemático "colegio de familia", asume la responsabilidad de formar a los niños en los saberes científicos, artísticos, religiosos y deportivos.

En noviembre del año 1967 surge una crisis en la que la Congregación decide retirarse de la administración y cerrar el Colegio, frente a lo cual el Hno. Gorgonio, el Padre Enrique Bohle y el padre José Neudorfer alientan a toda la comunidad germaniana a evitar el cierre del establecimiento. Se destacan las figuras de Ricardo Hitschfeld y Leonardo Schwerter, quienes motivaron a amigos y ex alumnos a ayudar a continuar con la noble obra. Es así como el año 1968 se pone término a la crisis y se celebra el

convenio entre la Congregación del Verbo Divino y la Corporación Colegio Germania, que administrará esta institución hasta la actualidad.

El 13 de septiembre de 1971 asume la rectoría un ex alumno germaniano, el padre Enrique Bohle Werner, ya todo un personaje que llevaba años al servicio de la comunidad y de su amado Colegio. Aquel mismo año deja de funcionar el internado.

El 19 de marzo de 1995 es bendecida por el P. Sergio Cerna la primera piedra del pabellón Ala Norte del establecimiento. Luego de alrededor de un año y medio de trabajo, el 8 de septiembre de 1996, se da por finalizada la obra. El 24 de noviembre de aquel año es bendecida por Mons. Bernardo Cazzaro la nueva capilla del colegio, la cual es dedicada a Cristo Resucitado.

Sin duda el 8 de abril del 2005 es una fecha que marca la historia reciente de nuestro establecimiento ya que luego de notables 34 años en la dirección de nuestro colegio, el padre Enrique Bohle Werner deja su cargo en las manos de un nuevo Rector, el Padre Armando Schnydrig Andenmatten, quien trajo un espíritu renovado y supo ser pastor de una comunidad que a través de su labor solidaria, de fe, sus resultados académicos y su compromiso ciudadano ocupó un lugar de relevancia en una comuna que se transformaba desde la fuerza de su tradición.

El día jueves 3 de marzo del 2011 se produce un nuevo cambio de mando en el establecimiento, es ahora el turno del P. Armando Schnydrig quien ovacionado por el alumnado y el personal del colegio había de entregar su cargo de rector al sacerdote verbita Graziano Beltrami Rizzi, quien con sus años de experiencia como rector del Liceo Alemán de Los Ángeles, vino con toda la disposición y ánimo para hacerse cargo de este nuevo reto.

El hecho que sin duda más nos conmueve del año 2011 es el fallecimiento del P. José Neu-

dorfer, austríaco de nacimiento, pero chileno de corazón (se le otorgó la nacionalidad chilena por gracia el año 2008), querido personaje quien a la avanzada edad de 89 años nos abandonó un viernes 16 de septiembre. Sin duda la pérdida no deja indiferente a nadie de la comunidad debido a su larga y muy destacable trayectoria que inició en 1958. Fue un pilar fundamental del establecimiento, que lo hará ser recordado por cada una de las personas con quien compartió, más aún por todos aquellos niños que gracias a la Aldea Infantil SOS de Puerto Varas - la cual fue fundada por el padre José-, pudieron aspirar a un mejor futuro.

En marzo de 2014 asume la dirección del colegio el Padre Heriberto Becker Rauw, quien se ha desempeñado anteriormente como académico universitario, rector de los colegios

Verbo Divino de Santiago, Liceo Alemán del Verbo Divino y Verbo Divino de Chicureo. Al Padre Heriberto le ha correspondido la misión de conmemorar los 100 años de un establecimiento que se ha constituido en un baluarte en la formación de jóvenes con un profundo respeto por sus tradiciones, identidad y con el resuelto compromiso de ser agentes de cambio de nuestro país. A la presente rectoría y a su estamento directivo y docente le corresponderá la tarea de proyectar el crecimiento del Germania para las décadas venideras - en formación cristiana, infraestructura, gestión y calidad académica-, y liderar su desarrollo y consolidación como uno de los mejores colegios de la zona sur de Chile, reconociendo, como señala San Arnoldo, "la infinita voluntad de Dios, y con ánimo poner manos a la obra".





## CONTEXTO GEOGRÁFICO, SOCIAL Y LOCAL

La historia del Colegio Germania del Verbo Divino está directamente relacionada con el proceso de colonización alemana que vivió la ciudad de Puerto Varas y sus alrededores. Desde aquel entonces, podríamos decir, se fueron gestando las dimensiones sociales, locales y, por qué no decirlo, geográficas de la comuna. Fueron los descendientes de colonos alemanes católicos quienes encienden

el espíritu de lo que es hoy en día este establecimiento educacional. Son los antepasados de estos quienes poblaron la cuenca del Lago Llanquihue como centro de navegación lacustre y puerto de salida del comercio hacia la emergente ciudad de Puerto Montt. A partir de esta fecha comienza un paulatino poblamiento de la zona con inmigrantes venidos principalmente de Alemania. Los primeros



212 colonos alemanes que llegaron a la futura Puerto Varas arribaron a fines de 1853 en el sector de La Fábrica, lugar donde terminaba el camino desde Melipulli (actual Puerto Montt). El 6 de julio 1859, el territorio de Llanquihue se delimitó en subdelegaciones y distritos. Puerto Varas correspondió administrativamente al Distrito N° 1 de la Subdelegación N° 2, y a fines del siglo XIX Puerto Varas solicitó al Gobierno que se le otorgara el Título de Villa, lo que fue concedido mediante el Decreto N°4838, el 30 de Octubre de 1897.

Puerto Varas se ubica a 1.015,78 km. al sur de Santiago, capital de Chile, en la Región de Los Lagos. Administrativamente la comuna forma parte - junto a otras ocho -, de la Provincia de Llanquihue, una de las cuatro que conforman la Región de Los Lagos, cuya capital es Puerto Montt. Desde el punto de vista geográfico, la comuna de Puerto Varas ocupa un rango

latitudinal que va desde los 40°47'23" a los 41°26'3" de latitud sur, y longitudinalmente desde los 71°49'10" a los 73°20'44" de longitud oeste, limitando al norte con las comunas de Puerto Octay y Puyehue, en la Provincia de Osorno; al sur con las comunas de Puerto Montt y Cochamó; al oeste con las comunas de Frutillar, Llanquihue y Los Muermos; y al este con la República de Argentina.

La superficie del territorio comunal de Puerto Varas alcanza a los 4.064,9 km. que representa apenas el 8,37% del territorio regional, pero se posiciona como la segunda de mayor superficie dentro de la Región de Los Lagos, siendo superada solo por la comuna de Chaitén. Dentro del ámbito provincial la comuna de Puerto Varas es la de mayor superficie, representando el 27,32% de todo el territorio provincial.

En la actualidad, la comuna de Puerto Varas es reconocida como un centro de importancia turística nacional, siendo la puerta de entrada a la Patagonia chilena y ruta obligada del circuito de los grandes lagos del sur de Chile y Argentina, a través del Paso Internacional Vicente Pérez Rosales.

Dentro de este ámbito es uno de los principales destinos turísticos del sur de Chile, debido a los atributos que derivan de su condición paisajística y belleza escénica, accesibilidad y conectividad que otorga la Ruta 5 Sur; también, la cercanía a sitios de interés turístico, como el lago Llanquihue, lago Todos Los Santos y el volcán Osorno. Destaca, en este aspecto, la conectividad con la capital regional y el notorio desarrollo inmobiliario en el borde del lago Llanquihue que dinamiza la hotelería, los servicios y el comercio, elementos que hacen de Puerto Varas una de las comunas con mayor actividad económica en la Provincia de Llanquihue.

En lo relativo al quehacer económico y productivo, Puerto Varas, en su origen en 1853 se relacionó con actividades agrícolas que aprovechaban el lago como ruta de comercio entre los pueblos ribereños a través de embarcaciones a vapor. Luego, en el siglo veinte y comienzos del actual adquiere un atractivo turístico debido a su ubicación en un entorno natural privilegiado que cuenta con sitios de interés,

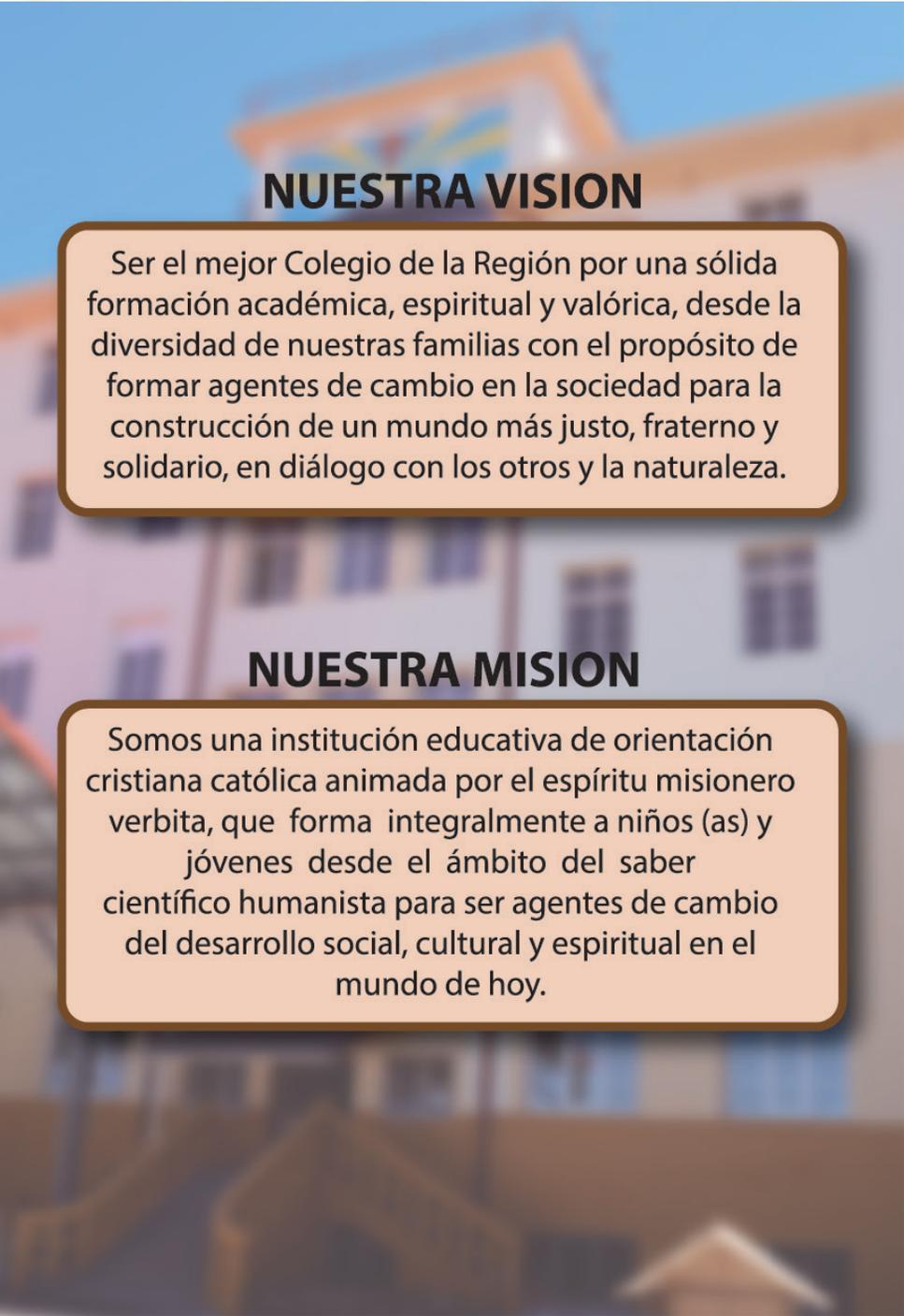
concentrando una oferta gastronómica y hotelera de buen estándar, ligándose con el desarrollo de las vías de comunicación que le entregan mayor accesibilidad y conexión al sistema de asentamientos y ciudades de importancia regional, como Osorno y Puerto Montt.

En cuanto a lo demográfico desde sus orígenes hasta la actualidad ha tenido un desarrollo importante lo que se aprecia en una alta tasa de crecimiento poblacional. El crecimiento demográfico de Puerto Varas muestra una evolución creciente en los tres últimos censos nacionales (1992, 2002 y 2012), con tasas que se encuentran por sobre la media regional y nacional.

Lo anterior ha implicado la llegada de familias provenientes de otras regiones lo que ha conllevado a su vez, que el Colegio Germania del Verbo Divino sea uno de los centros educacionales particulares pagados que cobija a un importante número de los recién llegados. Desde esta perspectiva, se ha convertido en un colegio capaz de atender a una diversidad de grupos familiares, quienes han compartido el Proyecto Educativo de la institución.

Desde una mirada retrospectiva, ya no solo acuden a las aulas del Germania descendientes de colonos alemanes sino también familias de diferentes orígenes, actividades sociales, culturales y laborales.





## **NUESTRA VISION**

Ser el mejor Colegio de la Región por una sólida formación académica, espiritual y valórica, desde la diversidad de nuestras familias con el propósito de formar agentes de cambio en la sociedad para la construcción de un mundo más justo, fraterno y solidario, en diálogo con los otros y la naturaleza.

## **NUESTRA MISION**

Somos una institución educativa de orientación cristiana católica animada por el espíritu misionero verbita, que forma integralmente a niños (as) y jóvenes desde el ámbito del saber científico humanista para ser agentes de cambio del desarrollo social, cultural y espiritual en el mundo de hoy.



# NUESTRO ROSTRO

Después de conocer, a grandes líneas, el caminar histórico, el contexto geográfico, local y social, la Visión y Misión del Colegio Germania del Verbo Divino, nos abocamos en este capítulo a develar más a fondo su identidad, dentro del concierto de las múltiples ofertas del sistema educativo chileno.

En una primera aproximación y para comprender mejor la realidad de un colegio, se aborda ésta en tres aspectos o dimensiones, que bien sabemos se complementan mutuamente y forman una sola unidad orgánica.

**1. Somos un colegio que se precia de serio,** organizado y competente, y que ofrece a sus alumnos y familias un sólido proceso de enseñanza-aprendizaje y formación. Nuestro horizonte, que se va haciendo realidad en el recorrido pedagógico, es una cultura de calidad, que es reñida con la mediocridad, improvisación y pereza.

En este marco, el Colegio prepara a sus alumnos para la educación superior, por intermedio de su Plan de Estudio aprobado por las autoridades ministeriales:

- a) Religión Católica: Propender a que nuestros alumnos conozcan y aprecien los contenidos de la fe en Jesús y su Palabra dentro de la comunidad de la Iglesia Católica que los lleve a una adhesión vivencial, profunda y alegre del mensaje de Jesús.
- b) Lenguaje y Comunicación: Lograr que los estudiantes adquieran dominio de habilidades comunicacionales y lingüísticas que les permitan la expresión personal e interacción social, valorando las creaciones culturales y artísticas de la comunidad a la que pertenecen y las de alcance universal.
- c) Idioma Extranjero: Aprender el idioma inglés a través del desarrollo de las habilidades lingüísticas y lograr así una comunicación efectiva, llegando a valorar y respetar la cultura extranjera.
- d) Matemática: Utilizar el conocimiento matemático para organizar, interpretar e intervenir en diversas situaciones de la vida cotidiana y su interrelación con otros conocimientos.

- e) Historia: Formar estudiantes conscientes de su historicidad, herederos y conocedores de la cultura universal, comprometidos con su localidad y activos ciudadanos y ciudadanas de la sociedad que están llamados a construir.
- f) Ciencias: Respetar la vida, valorar y comprender el medio natural y tecnológico a través de la adquisición de herramientas propias del área científica.
- g) Educación Musical: Lograr el gusto por la música y su historia, cultivar el canto

y el aprendizaje de al menos un instrumento y de esta manera educar la concentración, la sana recreación y buena convivencia, desarrollar la motricidad fina y disciplina de vida.

- h) Artes Visuales: Adquirir conocimientos, habilidades y actitudes que permitan al alumno desarrollar el pensamiento creativo mediante la expresión y creación visual, de modo que pueda ser promotora del pensamiento crítico mediante la apreciación y valoración de las obras artísticas.



- i) Educación Física: Desarrollar las capacidades y habilidades que permitan mejorar las posibilidades de movimientos y expresión; además del desarrollo de valores, habilidades sociales, afectivas y cognitivas, con herramientas que permitan mejorar y superarse viviendo los valores que nuestro Colegio enfatiza.

A la par con las disciplinas académicas, el Colegio enseña y potencia las habilidades básicas de leer y hablar, escribir y escuchar y las habilidades de orden superior, como inferir, descubrir la idea principal, pensar lógicamente,

resolver problemas, hablar en público, expresar sus ideas con fundamento, aprender a aprender, reflexionar sobre su propio aprendizaje.

Nuestra educación adquiere el sello de Formación Integral, calificativo que será abordado más adelante. Por ahora y como resumen adelantado, entendemos la Formación Integral como la Iglesia entiende este concepto. Es "integral" en el sentido de que forma y modela las distintas dimensiones de la persona humana. No se restringe a lo académico, cognitivo, motriz, sino que abarca también, en una



mutua complementación, los aspectos afectivo, espiritual, religioso, social y ecológico del ser humano.

En este sentido, nuestra educación-formación adquiere un carácter verdaderamente humanista, es decir, hace crecer al niño y joven integral y armónicamente, sabiendo de la fragilidad e imperfección del ser humano. En el presente contexto, la palabra "humanista" no se refiere a las letras y subsectores afines, sino a lo que es inherente al ser humano y propende a una auténtica educación. Los alumnos con talentos matemáticos y científicos se educan como personas, no solamente como especialistas, es decir, se forman humanistamente.

Es cierto, transmitimos cultura, concretamente nuestra cultura cristiano-occidental; mejor dicho la elaboramos en las salas de clase, talleres, ambiente y en todos los lugares y momentos del Colegio. Respetamos la tradición y nos enorgullecemos del pasado de nuestro centenario Colegio, lo tenemos presente, lo conocemos y con él construimos el futuro. No obstante, no es una mera repetición de las herencias. La cultura se genera en un proceso dinámico, tiene elementos buenos y positivos, mas posee también rasgos perfectibles. Por esto, asumimos la definición de la escuela católica que nos indica la Iglesia, cuando dice que en una escuela se da "una asimilación sistemática y crítica de la cultura".

Esto quiere decir que la cultura no es algo sagrado, sino debe medirse y enseñarse de cara a la verdad, la hermosura y la bondad; debe mirarse en el espejo de la conciencia bien formada, en último término, en el estilo de Jesús y su palabra, la Biblia. Esto nos recuerda que los cristianos tenemos por tarea, cooperar en la construcción de un mundo verdaderamente humano, el Reino de Dios, en término bíblico.

En fidelidad a nuestra fe cristiana, a una correcta interpretación de la Biblia y a la autonomía

de las ciencias, nos asiste la certeza de que fe y ciencia se complementan mutuamente, cada una en su área. En nuestras aulas, laboratorios, salidas pedagógicas se respira la mutua complementariedad entre fe y ciencia. Nos apropiamos de lo dicho por Albert Einstein: "Fe sin ciencia es ciega, ciencia sin fe cojea".

En esta misma línea mantenemos, orientados por nuestra experiencia y sabiduría, que la vida humana, en todas sus etapas, se enriquece al contacto con la fe, especialmente con el maestro Jesús. Hasta las ciencias con sus estadísticas revelan que creer en Dios, la Religión, el cultivo de una vida espiritual potencian la persona humana y son caminos de mayor felicidad, anhelo de todo corazón humano.

Nuestra educación no sería integral sin un fuerte cultivo y énfasis en los valores. Son los valores asumidos y vividos que dan un sello al ser humano. Sin entrar en detalles aquí, queremos dejar en claro que nuestro Colegio no merecería el adjetivo "competente", si descuidara esta vertiente formativa. Nuestros profesores, además de ser idóneos en su disciplina, modelan valores.

Educación no es adoctrinamiento. Educación y formación suponen asimilación de estos desafíos por parte del educando. En este sentido quisiéramos entusiasmar a nuestros alumnos con el aprendizaje, su preparación para la vida y estudios superiores. Acompañamos a nuestros estudiantes a que asuman su tarea de ser ellos mismos protagonistas de su formación, a que adquieran una sana autonomía, sin depender de premios y recompensas, con la satisfacción de construir su futuro con prontitud y alegría, perseverancia y seriedad. El enfoque que colorea todo nuestro proceso es el de la libertad responsable, respetando la libertad de los demás y fomentando el bien común. Nuestra meta pedagógica es que nuestros alumnos estudien no motivados en primer lugar por la nota, sino para prepararse bien a futuro vida y misión y ha-

cer su aporte a la sociedad, de manera que la formación continua impregne su caminar.

Todo este ambicioso proyecto de una cultura de calidad se malograría, si no existiera un ambiente adecuado, de armoniosa convivencia y disciplina. No nos asusta la palabra “disciplina”; es lo que los padres y apoderados solicitan y lo que primero se nota en un colegio. Entendemos la disciplina como un valor, una actitud y ambiente positivo, que crea y posibilita el espacio para aprender, crecer y respetar el bien de todos. De esto se hablará detalladamente más adelante.

## 2. Somos un Colegio de Iglesia, más concretamente un Colegio de la Iglesia Católica.

Colegio, es decir una comunidad en la que la Iglesia universal se hace patente, visible y experimentable. Procuramos vivir la Iglesia, su fe y misión, sus celebraciones y signos sacramentales, sus desvelos por el

hombre de hoy compartiendo sus “gozos y esperanzas, tristezas y angustias” (LG 1).

Esta opción le da un carácter distintivo al Colegio; lo hace diferente de otros establecimientos. Este carácter implica que Jesús, el Verbo encarnado, el Dios hecho hombre, es el personaje central del Colegio Germania, tal como expresa su título oficial “Colegio Germania del Verbo Divino”. Dios, en quien creen los hombres, se hace cercano en Jesús y, a la vez, Jesús es el camino que nos conduce al Padre Dios. Por lo tanto y como lógica conclusión, el Colegio ofrece a sus alumnos, profesores, apoderados y demás personal la persona, la palabra y el estilo de vida de Jesús. Procuramos crear una atmósfera que hace brotar y madurar la fe en Jesús. Si el Germania abre sus puertas a otras Iglesias y Religiones, lo hace con gran respeto a cada conciencia, pero sin renunciar a su identidad. En él se educa en la fe cristiana, dentro de la Iglesia católica.





Esta opción se da a conocer a los padres, especialmente a los de otros credos que postulan a nuestro Colegio.

No imponemos la fe en Jesús y su Iglesia, no manipulamos conciencias. Somos respetuosos de cada expresión religiosa verdadera. La adhesión a Jesús y su Palabra es una decisión personal y libre, que crece desde la niñez hasta la edad joven, momento en que cada alumno está llamado a asumir personalmente e intransferiblemente su opción de fe. Desde esta perspectiva se vislumbra la importancia del Sacramento de la Confirmación.

De vital alcance y valor es el ambiente del Colegio, el aire y la mística que reina en él y se palpa desde la portería. Por esto, procuramos crear una atmósfera adecuada, para que la opción por Jesús pueda plasmarse en la vida diaria. No son solamente los consejos y testimonios individuales, las celebraciones y clases, las campañas y actividades que educan, sino y con un peso fuerte, el ambiente del Colegio. Este lo hacen todos quienes están ligados a él. Es responsabilidad de cada uno posibilitar y cuidar un clima positivo, es decir un entorno de características cristianas, sanas, de valores y de fraternal convivencia.

En nuestras aulas se enseña, descubre e internaliza la fe católica, escuchando a los alumnos con sus inquietudes y preguntas, haciendo asequible y deseable la doctrina y vida cristianas, en un diálogo respetuoso.

En el Colegio se conoce y valora la Biblia, la Palabra de Dios en las clases, catequesis de Comunión, Confirmación y Confesión, en charlas, retiros, grupos bíblicos, grupos juveniles misioneros, infancia misionera, encuentros. También se celebra la fe en la liturgia, especialmente en la Eucaristía, en el Sacramento del Perdón, peregrinaciones y misiones de verano.

Una dimensión vital en el aprendizaje y vivencia de la fe cristiana es la solidaridad con el prójimo, especialmente con el más desvalido, débil y forastero. Este amor solidario va de la mano con el amor a Dios. Son las dos vertientes de un solo amor, a Dios y al hermano. El amor a Dios se manifiesta en el amor al prójimo. De ahí se nutre la acción fraterna y la acogida bondadosa, que se pone a prueba en la integración afectiva de todos los compañeros de curso, en la atención al otro, en el saludo atento, en las campañas de solidaridad, trabajo en terreno, misiones y, sobre todo, en un estilo de vida. Un objetivo constitutivo de nuestro proyecto educativo es arraigar en nuestros alumnos una fina sensibilidad ante el dolor, la carencia y soledad de las personas que sufren, aportando a la construcción de una sociedad fraterna, humana, respetuosa y buscadora de paz.

Estamos convencidos, y así lo queremos compartir con quien dialogue con nosotros, de que la espiritualidad, la fe en Dios y su Cristo son una buena noticia para el hombre y la mujer de hoy. Quisiéramos transmitir a las futuras generaciones y a las familias que integran nuestra comunidad educativa, que Dios no es una añadidura a la vida, un "lujo", del cual se podría prescindir. Algunos pretenden hacerlo, pero la vida humana es más que "sobrevivir"; es vivir bien, con buena calidad, incluso en las situaciones difíciles y límites de la vida. Pensamos que el mensaje de Jesús contribuye a una vida lograda.

Desde nuestra experiencia comprendemos, que la fe en Cristo y el amor al prójimo humanizan la sociedad. Valores como la verdad, la solidaridad, el respeto a los derechos del hombre, su deber para con el conjunto de la sociedad, la paz, el perdón, la acogida, la "mindfulness", la atención preferencial a los pobres y a quienes su-



fren, están estrechamente vinculados con el mensaje de Jesús. Un mundo sin Dios nos atemoriza, y sería un retroceso que la fe en Jesús se perdiera o debilitara. Nos resuena en el oído la palabra del Papa Juan Pablo II "Primero matan a Dios, después matan al hombre".

### 3. Somos un Colegio de la Congregación del Verbo Divino (SVD).

El Colegio Germania es uno de los colegios y escuelas que la Congregación del Verbo Divino mantiene e inspira en Chile. Somos conocidos con el apelativo "verbitas". Esta dimensión agrega coloración a nuestro Colegio, que lo atraviesa de parte a parte. Es un transversal, que más que en actividades propias, se percibe como un sello y una impronta.

Nuestro carisma es la misión. Para ella fuimos fundados y por esto estamos trabajando y orando en todo el mundo. "Espíritu misionero", "animación misionera", "diálogo misionero", "presencia misionera" son términos que expresan lo que es la Congregación del Verbo Divino.

Ser misionero significa vivir, trabajar y orar para que el mundo sea mejor, en la vida diaria, en el campo de la cultura, en las relaciones interpersonales y sociales, en la familia, en el trabajo y recreación, en el Colegio tal como se dijo más arriba. Ser misionero significa aportar a que el mundo, especialmente el entorno, se renueve. Este sueño, desafío y compromiso se llama en la Biblia el "Reino de Dios".

Concretamente, esto significa que un Germaniano no se conforma con una religión individualista, una piedad replegada sobre sí mismo, una devoción particular, sino que



sale al encuentro de las personas, del mundo para hacer vigente el "Reino", un mundo positivo, humano y fraterno. Se acerca a otros, en actitud de diálogo, se preocupa de los demás y construye puentes entre personas, grupos, pueblos y naciones.

Este diálogo misionero lo llamamos en la Congregación del Verbo Divino "diálogo profético", que nace de un corazón que ha descubierto las riquezas de la fe cristiana y la quiere compartir y convidar. En sus últimos Capítulos Generales la Congregación ha definido los interlocutores preferenciales de este diálogo, es decir

- Diálogo con otras Iglesias y religiones;
- Diálogo con otras culturas;
- Diálogo con las tendencias del mundo moderno;

- Diálogo con quienes no pertenecen a ninguna comunidad de fe o se declaran agnósticos y ateos.

Pensamos que con esta misión o "diálogo profético" nuestro Colegio se inserta en el mundo contemporáneo, especialmente con los jóvenes y familias que han abandonado una práctica religiosa, no obstante buscan, muchas veces inconscientemente una Trascendencia y un sentido profundo de vida, esto a la par con reforzar la fe de muchos jóvenes y familiares que son fieles y leales a Jesús y su Iglesia. Es esta la razón de ser y la justificación del Germania en el sur de Chile, más allá de su calidad académica, que, es cierto, es la base de un buen colegio, tal como nos dice el Documento emanado de la Congregación Vaticana para la Educación Católica. "Para ser un buen colegio católico, hay que ser primero un buen colegio".

Además de los cuatro diálogos, la Congregación ha privilegiado también cuatro dimensiones, que sin duda impregnan a nuestro Colegio una marca distintiva.

La primera es la animación misionera, de la que ya se habló más arriba. Queda por añadir uno de los aportes de La Congregación del Verbo Divino a la Iglesia en Chile, es decir velar y trabajar por la apertura de nuestras diócesis, parroquias y comunidades a la universalidad de la Iglesia y sus campos de misión.

La segunda es la Pastoral bíblica, es decir, realzar la importancia, el valor, la presencia y lectura reflexiva de la Sagrada Escritura. Nuestros alumnos aprenden a leerla, reflexionarla y aplicarla a la vida y convivencia diarias. La Biblia está físicamente presente en cada sala de clase. Los alumnos y profesores empiezan las actividades con un "Encuentro con el Verbo ", es decir con Jesús en su Palabra. Los encuentros de profesores empiezan con la escucha y reflexión de un pasaje bíblico. Las Misiones, que alumnos y profesores llevan a cabo en las vacaciones familiarizan con la Palabra de Dios.

La tercera es la solidaridad o "justicia, paz y conservación de la Creación", como estipulan los documentos de nuestra Congregación. Aquí también se abre para el Germania un vasto campo de concientización y actividades, que van en ayuda del prójimo, especialmente de los pobres, excluidos, menos valorados, inmigrantes, etc. Compartir con los que sufren en su dolor y angustia, visitar al que necesita compañía, una ayuda o sonrisa, crear fuentes de trabajo para los cesantes y quienes buscan un sustento de vida son, entre muchas otras, situaciones para vivir el carisma de la Congregación.

La cuarta es la "Comunicación", es decir, fomentar la habilidad y vital necesidad del ser humano de comunicarse y mirar más allá de su propio mundo, comunicarse con los otros, con Dios y con la naturaleza. Sabemos que es un tema de hoy, vivir comunicado e informado. Nuestro proyecto va más allá, a más profundidad y significación que los meros medios de comunicación o redes sociales. Nos anima la misión de unir a las personas, familias, grupos y naciones. Soñamos con un mundo más unido y justo. Discriminación, prepotencia, matonaje y atropello son ajenos a nuestro carisma y a nuestro Colegio.

En esta dimensión de "vivir la comunicación" nuestro Colegio descubre un rico potencial para su misión dentro y fuera de él, en la comunidad de Puerto Varas, Provincia y Región. En el Colegio se resalta más lo positivo, más los aspectos que unen que los que separan y enfrentan. Pensamos y actuamos en clave de comunidad y no de gremios opuestos; en clave de bien común y no solamente de bien individual. Este enfoque prevalece en las conversaciones del personal con la Corporación, entre profesores y apoderados, entre compañeros de curso y entre profesores y alumnos. Esta definición de nuestra comunidad educativa vale también para las relaciones entre padres y apoderados. Antes de invocar leyes, jurisprudencia y entidades fiscalizadoras, buscamos el diálogo y el camino de las instancias pertinentes. Sin duda este solo hecho de construir comunidad es un poderoso testimonio de convivencia pacífica para toda la ciudad y alrededores. Como se explicará más adelante -en un párrafo dedicado a la Comunidad Educativa- esta perspectiva arranca teológicamente de nuestra fe en Dios-Comunidad. Dios existe y nos ama en tres personas, la Trinidad divina.

La coloración verbita del Colegio Germania se hace patente y visible en su apertura hacia todos los estratos de la sociedad, siempre teniendo presente que es un colegio particular que se mantiene únicamente con el aporte de las familias. Dicho de manera más clara, no somos un colegio elitista o exclusivo. En él tienen cabida los distintos segmentos de la sociedad, todas las nacionalidades y etnias, igual en dignidad y derechos, obviamente cumpliendo los requisitos y asumiendo la línea filosófica y religiosa del Colegio.

Siendo el Germania un Colegio de la Congregación del Verbo Divino en el lugar de la misión más austral del mundo, coopera con la Iglesia local y abre sus horizontes a la amplitud del mundo. Vive y estrena la internacionalidad. El equipo de religiosos verbitas se compone de hombres provenientes de distintos países. La acogida que brindamos a quienes vienen del exterior es

algo que nos debe distinguir. El aprendizaje de idiomas merece atención en el proceso curricular. El intercambio con otros países es una meta del Colegio. Otros Sectores y Subsectores del aprendizaje se proyectan desde el amor a la patria al interés y preocupación por el vasto mundo y los valores de la cultura universal

La razón de ser de este desafío de internacionalidad es dar testimonio de que los pueblos, etnias y religiones del mundo están llamados a la unidad. La hostilidad y agresión entre pueblos no es su destino, sino el afán por vivir la unidad, el mutuo respeto y la simpatía. Con este enfoque de nuestro Colegio queremos construir un plan piloto de una humanidad más unida y fraternal. Lo mismo vale para la Iglesia, el pueblo de Dios congregado de muchas nacionalidades, con su misión de ofrecer a todas las culturas la Buena Noticia de la fe en Jesús.





# EJES DE NUESTRA EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

## Educación centrada en la persona

***“La Congregación del Verbo Divino se propone resaltar y desarrollar en niños y jóvenes el valor de la persona humana como ser único e irrepetible, imagen de Dios, que debe ser respetada, cualquiera sea su condición cultural, social, económica y religiosa”. (Líneas educativas SVD 5.4)***

El ser humano tiene conciencia, la cual se constituye como una ley inscrita por Dios en el corazón de cada uno de nosotros, conformándose como un núcleo sagrado que está en directa conexión con Él, llamándonos siempre a amar y hacer el bien.

Al mismo tiempo posee voluntad e inteligencia, capacidades que permiten al hombre ser libre, facultándolo para tomar decisiones, a discernir el bien del mal y ser responsable de sus actos. Su libertad lo habilita para ser bueno y hacer el bien libremente, es una libertad responsable.

Para desarrollarse necesita de un proceso de socialización permanente, donde aprende a

relacionarse con el otro y para el otro. No existe la posibilidad de ser hombre en la soledad total, ya que se aprende y crece en la convivencia con los demás.

Solo así nace la posibilidad de tratarnos bien, practicando valores que nos permitan acercarnos al otro y convivir creando relaciones significativas y sanas. Dios nos invita a compartir, aprender y crear con el otro y en el otro.

La centralidad de la persona se agiganta por el hecho de ser hijo de Dios o siendo llamado a serlo. El diálogo con el otro se hace pleno al contacto con El otro, que es Dios, para lo cual el hombre está capacitado desde su mismo ser.

Nacemos con libertad, pero debemos aprender a ejercitarla. Tenemos la capacidad de discernir y decidir por nosotros mismos; pero al momento de actuar debiéramos pensar en la verdad y el bien, no solo de manera individual sino por el contrario considerando de igual manera al prójimo. La libertad tiene como

esencia los valores del compromiso y responsabilidad, lo cual significa hacer el bien libremente.

El valor de los seres humanos radica en su potencial de inteligencia, voluntad, dignidad y conciencia. Estas son invisibles ya que habitan en lo más profundo de nuestro ser, como el más preciado tesoro y se manifiestan en nuestras acciones.

Pertenece a la centralidad de la persona el hecho de ser falible y perfectible. Es una creatura en camino, en proceso de crecer y madurar, hecho que vale especialmente para quienes están aún formando su identidad y personalidad, El niño y el joven tienen derecho a caer y equivocarse, con el compromiso de levantarse y enmendar.

Por todo lo dicho, la persona humana posee dignidad grande que no debe ser conculcada, ni abusada ni instrumentalizada. Vale por lo que es. La dignidad de cada persona tie-

ne grandes consecuencias para el proceso de aprendizaje, las relaciones interpersonales, respeto mutuo y clima del colegio.

Nuestros jóvenes tienen la oportunidad y capacidad de ser protagonistas, gracias a todo el potencial de sus talentos y dones, más el esfuerzo y compromiso personal de cada uno de ellos junto a sus familias.

El Colegio los acompaña a perseguir sus metas y anhelos, así como también los prepara para adquirir competencias cognitivas y espirituales, necesarias para que en la vida puedan caminar con convicción, dignidad, lealtad, compromiso, criterio y rectitud.

Nuestros esfuerzos y sueños apuntan a desarrollar y potenciar todo lo sublime que habita en cada uno de nuestros jóvenes y niños para hacer florecer lo mejor de cada uno de ellos y así poder construir un mundo más fraterno, humano, justo y solidario.



## Formación Integral

Este concepto, una realidad y un desafío, anima nuestro Proyecto Educativo como un transversal. Ya ha resonado en párrafos anteriores. Aquí se trata de profundizarlo y aplicarlo a la vida diaria.

Formación Integral es la razón de ser de nuestro Colegio, como de muchos otros. Educamos y formamos, instruimos y modelamos, preparamos para estudios superiores y acompañamos el crecimiento multifacético de nuestros alumnos. Y aquí va una primera verdad: Estos aspectos no se contradicen, más bien se complementan, porque partimos de una verdad antropológica fundante, es decir, el ser humano es una unidad, multidimensional y hasta compleja, pero es un todo, es uno, es el yo. No se le puede seccionar en partes, sí son muchas dimensiones que forman un ser humano.

Por tal razón, nuestros profesores no son simplemente especialistas en su materia-sí lo deben ser-, son a la vez formadores. Una escuela auténtica no forma solamente lumbreras en ciertas áreas o especialidades, sino al ser humano en su concreta realidad; sí puede poner ciertos énfasis.

Nuestros profesores, sacerdotes, directivos y demás personal formamos, con y después de la familia. En la parte académica el Colegio es más competente; en la formación, a los padres nadie los puede reemplazar. Por lo tanto, Colegio y familia deben ir de la mano.

Entendemos la Formación Integral tal como la Iglesia la concibe: cuerpo y alma, intelecto y voluntad, razón y afectividad-sexualidad, mente y corazón, fe y vida, alcanzando esta integralidad su centro y cúspide, en la aceptación y el seguimiento de Jesús, maestro y amigo, Señor y Salvador. Es decir, todo lo humano encuentra su plenitud en Jesús, quien promete hacer la vida humana más humana. Esto es

nuestro credo. Todas estas dialécticas, es decir materia y espíritu, autonomía y relacionalidad, el prójimo y la Trascendencia, acción social y búsqueda de Dios, fe y razón, encuentran su síntesis en el ser humano indivisible.

Así como cada hombre y mujer tiene derecho a la educación, lo tiene consiguientemente también a una educación integral. No atender esto, sería cercenar al hombre.

La Formación Integral es humanizadora y potenciadora de las cualidades que duermen en cada ser humano; enriquece el proceso de crecimiento, aporta una visión profunda, engrandece la dignidad innata y responde a los anhelos del alma humana.

En el contexto de la Formación Integral se enfatiza nuevamente lo que ya se dijo en apartados anteriores, es decir, la creciente autonomía del niño y joven, su pensamiento crítico, que ante modas y presiones se ilumina con los valores y el Evangelio. Formación Integral, entre otras habilidades, incluye saber dialogar constructivamente, poder opinar, hablar en público con fundamentos, saber expresar ideas y sentimientos asertivamente; comprometerse con el Bien Común, practicar el autoaprendizaje, interesarse por los acontecimientos a nivel de comuna, país y mundo, desarrollar resiliencias para saber superar dificultades, problemas, caídas y fracasos y para revertir rendimientos deficientes y conductas inadecuadas.

Siendo el Germania una institución de carácter eminentemente educativo, las habilidades cognitivas adquieren una importancia primerísima y una necesidad que no se puede obviar, tanto las habilidades básicas como las de orden mayor, entre estas últimas se mencionan inferir lógicamente, detectar la idea principal de un texto o conversación, aplicar paradigmas, leyes, fórmulas y verdades a la vida dia-

ria, resumir un contenido, investigar su propia manera de aprender (metacognición), leer comprensivamente.

En todos los Sectores de los Programas y ámbitos del saber apuntamos al progresivo logro de estas destrezas del aprendizaje, que junto con habilidades sociales, y afectivas conforman la personalidad del estudiante.

En este paradigma de Formación Integral se fundamentan los diversos Talleres, Actividades Extraprogramáticas, fiestas, salidas, viajes de estudio, retiros y jornadas de crecimiento espiritual, en fin, todo lo que el Colegio ofrece. Y en ella se basa también la valoración de los intereses, preferencias y hobbies de cada uno, porque cada niño es como una semilla en la que se encuentran muchas potencialidades, que esperan ser despertadas y activadas para que den raíces, hojas, flores y frutos.

Mención especial merece el deporte que contribuye significativa y eficientemente a la modelación de la persona que pretendemos formar. Lo enfocamos en tres direcciones o metas: primero, como instancia de formación del carácter, de hábitos sanos, calidad de vida y de habilidades blandas; segundo, como momento de sana competencia y expresión de amor por su Colegio, que se forja ostensiblemente cuando el alumno lo defiende; tercero, como oportunidad de compartir, encontrarse en el juego, hacerse de amigos, establecer relaciones amistosas por mucho tiempo, hasta de por vida. Queremos recalcar que estos tres énfasis del deporte no se contradicen. Compi-

tiendo sanamente se comparte y compitiendo y compartiendo el deporte muestra todo su potencial formador de la personalidad humana.

Otra opción que el Colegio implementa con la finalidad de vigorizar la Formación Integral es la Música, en sus tres variantes: Apreciación musical, canto e instrumentos musicales. No lo hace comparando o compitiendo con otras áreas del saber, mas bien para fortalecer otras asignaturas y facetas de la Formación Integral. El Colegio se adhiere a los descubrimientos de la ciencia, especialmente neurociencia, que afirma que la música estimula la concentración y atención, genera más y mejor disciplina y espíritu de diálogo, abre la mente a verdades y valores. Y esto lo hace bien a todas las actividades del colegio y a la vida del niño y joven.

En nuestro Proyecto Educativo queremos llevar a nuestros alumnos a la reflexión, es decir, a detenerse, ir más allá de la mera apariencia, a practicar la introspección como un camino de madurez, a escuchar la voz de Dios, a definir con una conciencia rectamente formada. Pensamos que el ruido, vivir al vaivén de la contingencia, la superficialidad y la moda deben ser complementados con la reflexión.

La Formación Integral es expresión de amor y cuidado a la vida del educando, a las múltiples capacidades y posibilidades que están latentes en él. Es verdadero humanismo que toma en serio a la persona humana en su impartible unidad, que brota desde su interior más profundo, es decir de su corazón.



## Educación en valores

Nuestra educación tiene una fuerte impronta valórica, consecuencia directa de la centralidad de la persona humana y de la formación integral, explayadas en capítulos anteriores. También es inherente a nuestra identidad como colegio de la Congregación del Verbo Divino como asimismo de nuestra calidad de colegio de Iglesia.

Nuestra educación no merecería el calificativo de calidad, si no moldeara y reforzara valores en la vida de sus alumnos. Los valores son poderosos imanes que por su belleza, consistencia e importancia orientan la vida de la persona hacia objetivos y estilos de vida superiores y más humanos. Son irradiación y concreción de auténtica humanidad, embellecen a la persona, dignifican su vida y atraen a lo más noble en el ser humano. La ausencia de valores afea la vida y roba la felicidad.

Cuando aquí hablamos de valores, no distinguimos ni separamos los valores que histórica y comúnmente se califica como “humanos”, de otros que son más característicos y distintivos de la fe. Los valores humanos, por ser humanos, son cristianos y los valores de la fe, del Evangelio de Jesús, son humanos. Se compenetran y forman el universo de los valores. Esta es nuestra visión: Lo humano y lo divino son indivisibles.

Tan importante y tal vez más importante como la preparación académica, es nuestra formación valórica. Le da al Colegio un ambiente especial, una atmósfera que se respira, el alma mater de nuestra comunidad, desde la portería hasta la sala de clase. Soñamos con que un germaniano sea reconocido por su estilo de vida basado en valores, más que por una vida basada en ambiciones, intereses, competencias y modas pasajeras.



*“No hay nada más moderno,  
que la vieja costumbre de cumplir la palabra”*



Sin duda, la mayor parte de la educación valórica se la lleva la familia, después el Colegio; mejor dicho, familia y colegio en sintonía. La dimensión valórica es, en primer lugar, responsabilidad, compromiso y desafío de cada familia; la dimensión académica incumbe en primer lugar al colegio.

Es difícil priorizar valores, porque todos son importantes y configuran un organismo, como un racimo. Normalmente los valores vienen juntos, con diferentes acentos, se potencian y se llaman mutuamente. Destacamos los siguientes valores que quisiéramos enfatizar en nuestro proceso formativo:

La responsabilidad la concebimos como la actitud de asumir la vida y sus compromisos con libertad y de responder adecuadamente a los desafíos de la vida en cada situación; de enfocar la vida como una tarea y misión y de hacer bien cada cosa. El joven responsable se esfuerza por conjugar los intereses propios con los intereses de los demás, del Colegio, de la familia, de la comunidad. Antepone sus compromisos, la palabra dada, el cumplimiento a la tentación de evadir lo prometido, de dejarse llevar por sentimientos momentáneos, por la pereza e inercia.

La responsabilidad da a la vida dirección y profundidad, consecuencia y consistencia e incorpora la espontaneidad y las sensaciones del momento en un proyecto de vida propio. En el ambiente escolar, la responsabilidad adquiere un carácter concreto y observable en hábitos y conductas como las siguientes: Hacer las tareas, poner atención en la clase, traer los materiales requeridos, asistir a las actividades del Colegio, usar las tecnologías y las redes sociales con prudencia y criterio ya que deben constituir herramientas al servicio del aprendizaje y del bienestar humano.

El respeto forma personas educadas, ubicadas y con connotación de "caballero" o "dama"; se inclina ante la dignidad de cada

ser humano, de su nombre, fama y derechos. El niño o joven respetuoso considera la dignidad de cada ser humano por encima de consideraciones sociales, étnicas, credos, posturas políticas e inveterados prejuicios sociales. Históricamente los colegios de nuestra Congregación siempre han enseñado el respeto a Dios, a las personas y eventos religiosos, a la naturaleza e incluso a las cosas materiales. El alumno del Colegio es respetuoso de la opinión ajena, de las características del compañero, de la autoridad sana y legítima, del profesor o sacerdote, de la fama y buen nombre del otro, de la disciplina y de la convivencia escolar. Su trato es deferente; evita la burla, el trato vejatorio, la ofensa, difamación y bullying. Su respeto se basa en la dignidad de cada ser humano como creatura e hijo de Dios; considera la creación como obra del Creador y casa común de los hombres; valora las cosas y bienes destinados para el bien propio y común.

Un valor a menudo callado, pero imperiosamente necesario y bueno para la sociedad es la honestidad de las personas, sean estas políticos, empresarios, eclesiásticos, profesionales, trabajadores o servidores públicos. Sabemos de lo funesta que es la corrupción, el aprovechamiento antiético, la mentira, el engaño, la coima y el robo. Por esto, el Colegio se juega por entero por formar alumnos y futuro ex alumnos amantes y buscadores de la verdad, veraces, honrados y honestos; en una palabra, confiables a carta cabal, que empeñan su palabra y la cumplen y si no la pueden cumplir, se disculpan y dan la cara. Una persona honesta no es de doble cara, de segundas intenciones. Este valor de la honestidad y la consiguiente actitud se manifiestan entre otras, en decir la verdad, aunque traiga inconvenientes, ser honesto en las pruebas y otros trabajos académicos, reconocer sus errores propios y responsabilizarse por ellos, y el uso correcto de los bienes ajenos.

Espíritu de servicio y solidaridad son expresión de atención a la persona humana, especialmente al débil y postergado. Es un valor sumamente humano y sumamente evangélico. Jesús no vino para ser servido, sino para servir. Él mismo lavó los pies a sus apóstoles. Educamos a nuestros alumnos para que valoren y vivan la atención al necesitado y al prójimo en general. Este camino de solidaridad se verifica p.ej. en servir sin esperar recompensa, participar en campañas, trabajo social y misiones, sentido de justicia animada por el amor, cortesía y amabilidad, capacidad de perdonar, acogida a quien llegue y se acerque, preocupación y ayuda al compañero.

Uno de los valores que embellece a una persona es la sencillez y humildad. La persona sencilla no hace ostentación, no exige lo indebido, evita el despilfarro. Su modo de tratar a los demás debiese ser con actitudes simples y naturales. Se siente pequeño ante Dios y no superior a los demás. Comparte con los sencillos y humildes, pobres y postergados. El estilo altanero y los arranques matonescos hacen

mal a la convivencia e impiden la búsqueda serena de soluciones. A los sencillos se les abren las puertas, mientras que a los orgullosos se las cierran.

Otro valor que el Colegio destaca es la acogida y atención al otro, la cordialidad, y el compartir e integrar. Este valor precave la indiferencia, la exclusión arbitraria, el hacerle el vacío a una persona o, como decimos en Chile, ningunearla. La acogida es un reflejo que Dios depara a todo ser que se acerca a él. Es un modo de vida, una mirada que sana y que recorre el colegio desde la portería a las oficinas, aulas y el patio. En el fondo, esta virtud es un derivado del respeto que se merece cada persona.

Concluyendo este acápite sobre los valores que forman un todo y que expresan un estilo de vida, agregamos a los ya mencionados la perseverancia y constancia, la disciplina de vida y la visión optimista que crea una sana alegría de vivir.



## Educación cristiano-católica

Vale la pena mencionar nuevamente que el Germania del Verbo Divino es un Colegio de Iglesia y de una Congregación religiosa; por ende, para quienes en él estudian, enseñan, forman y trabajan, queda claro este rasgo, que crea en el Colegio un ambiente e imprime una formación, que corresponden a la dimensión espiritual del Germania. Para este fin fue fundado y nos compromete a ser fieles a sus raíces.

Este eje espiritual se fundamenta en la Biblia, en el Magisterio de la Iglesia, especialmente en las orientaciones emanadas desde la Congregación para la Educación Católica, en las Líneas Educativas de los Colegios de la Congregación del Verbo Divino en Chile, en las opciones pastorales de la Provincia verbita chilena y de la Iglesia local.

La escuela católica significa un esfuerzo serio y pedagógicamente competente para elaborar y transmitir cultura, con el enfoque de los valores del auténtico humanismo cristiano, recogiendo todo lo noble, verdadero, hermoso y genuinamente humano.

Nuestro Colegio se constituye como un lugar para vivenciar el Evangelio, como una Unidad pastoral para hacer presente en el mundo y en la vida personal, la novedad del Reino de Dios, es decir del programa de Jesús que apunta al encuentro del hombre con Dios, sus semejantes y la creación entera.

Para aproximar a los alumnos a un mejor conocimiento de la fe católica, el Colegio imparte clases de Religión católica a todos sus alumnos. Estas clases pertenecen al currículum del Colegio y son obligatorias.

Nuevamente se hace énfasis en el hecho de que fe y ciencia, fe y cultura, fe y vida se complementan y enriquecen mutuamente. Les incumbe a los directivos y a todos los profes-

sores del Colegio enfocar de esta manera el currículum.

Nuestro Colegio se esfuerza y trabaja para crear y mantener un ambiente propicio para la vivencia de la fe cristiana. Este ambiente penetra todas las dimensiones y actividades, de manera que el niño y el joven encuentren un ambiente favorable que los haga madurar en la de Jesús. En el Germania se habla de Dios de su Hijo Jesús y su Espíritu, se ora en distintos momentos, se lee y medita el Evangelio, se celebra la Eucaristía, el Sacramento del Perdón la Confirmación y las fiestas de la Iglesia. En el universo de las profesiones y vocaciones se habla también del llamado de Dios a la vida sacerdotal y/o religiosa, tal como ha sucedido en la historia del Colegio. En el proceso de admisión se pregunta a los padres por los Sacramentos recibidos, tanto por parte del postulante como de sus padres; todo con la finalidad de conocer y ayudar a las personas, como de hacer crecer y vivir el Proyecto Educativo del Colegio.

Resumiendo lo dicho en el párrafo anterior, nuestra impronta de Colegio de Iglesia nos compromete a participar en ella, contribuyendo a que nuestra comunidad crezca en valores y espiritualidad y haga su aporte a la sociedad. Las actividades que organiza el Departamento de Pastoral animan, por un lado, a hacer crecer la fe en Jesús, Dios y hombre, y por el otro, a ser solidarios. Estas dos actitudes se complementan y robustecen mutuamente.

El Colegio invita a su personal, especialmente a sus profesores -porque ellos educan y forman explícitamente- a que se apropien del carácter espiritual y pastoral del Germania, y espera de ellos que adhieran a su Proyecto Educativo afectivamente y con convicción. El Colegio motiva a su personal a caminar con él y estar abierto a las sorpresas de Dios.



Respecto a esta línea del Colegio Germania del Verbo Divino, este espera de sus padres y apoderados, que asuman que su Colegio no solamente prepara para estudios superiores, sino que va más allá, educando valores, actitudes y fe, tal como ya se dijo anteriormente, para bien de sus alumnos y sus familias. Se encarece a los padres un serio esfuerzo por identificarse con las orientaciones del Colegio y transmitir las a sus hijos. También nuestra comunidad Educativa invita a sus apoderados a que, al igual que participan en reuniones de padres y apoderados, entrevistas, actividades sociales, deportivas y culturales, se abran al aspecto espiritual que se le propone, manifestándolo en su participación en la catequesis, charlas formativas, obras sociales, misiones, caminatas, Sacramentos, especialmente la Eucaristía dominical. El Colegio sabe, y lo comprueban estadísticas y encuestas, que el niño y el joven, por lo general, no se acercan a Jesús y no participan en la vida de la Iglesia, si no son motivados y no palpan el testimonio de sus padres.

Dentro de nuestro perfil como Colegio de Iglesia y de la Congregación del Verbo Divino, descuella su carácter misionero, es decir el dinamismo de la fe que entra en diálogo con el mundo moderno, otras culturas y religiones y con quienes no participan de una comunidad

religiosa. Si toda la Iglesia es por esencia misionera, en fidelidad al envío de su Maestro, nuestra Congregación y sus obras dan testimonio de este rasgo, por el cual nos conocen preferentemente.

Este espíritu de animación misionera atraviesa todo el quehacer del Colegio. Sus educadores y directivos buscan permanentemente cómo insertar la misión, el diálogo con otras iglesias, religiones y cultura, en el currículum.

Nuestro Colegio no puede justificarse ni por la mera tradición, ni por los resultados académicos, ni por los lazos que guarda con sus ex alumnos, menos por pura inercia. Debe ser "de misión" o "misionero", si quiere exhibir el apelativo "del Verbo Divino". El contenido del concepto "misión" ha variado y no siempre se habla el mismo lenguaje. Hoy se entiende por misión no un determinado territorio poblado por no-cristianos, ni una cierta etapa en la historia de los pueblos, sino el esfuerzo de toda la Iglesia por hacer vigente el Evangelio en las situaciones concretas del mundo.

Resumiendo, "Educación cristiano-católica" significa descubrir, en la acción y oración, el rostro de Jesús, su persona y su programa, para encaminar el mundo hacia una mejor humanidad, con el Evangelio en la mente, corazón y brazos.



## Cultura de calidad

Para hablar de cultura de calidad, necesariamente debemos echar una mirada retrospectiva a los orígenes del Colegio. Precisamente en aquella época se comienza a construir la cultura institucional con la impronta de calidad. Y esto se concibe cuando la comunidad de aquel entonces buscaba fundar un establecimiento escolar que formara a niños y jóvenes no solo en lo intelectual sino, mejor aún, en lo valórico - espiritual desde el prisma de la Iglesia Católica. Así, entonces, deviene este proceso de formación mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura. Dentro del contexto precedente, se erige la premisa o máxima, y por qué no decirlo, el ethos, del concepto de calidad al cual nuestro Colegio aspira y que se sintetiza en la expresión "hacer las cosas bien" por el solo hecho de comprender la enorme responsabilidad que significa la formación de personas. Mayor relevancia debe tener este principio asumiendo que "el trabajo bien hecho" no debe tener como fuente inspiradora la tensión que implica un mandato u obligación sino más bien en la genuina inspiración de tener presente el alto sentido de la responsabilidad personal y para con los demás. De esta manera pues se construye una cultura de calidad. Así cada integrante de la comunidad educativa de nuestro Colegio está llamado a contribuir a esta cultura de calidad desde los roles y funciones que les compete

siempre teniendo como referente el proyecto educativo institucional.

En el caso de los profesores, la cultura de calidad se expresa en profesionales comprometidos y competentes con su quehacer docente y atentos a los desafíos que demanda el mundo actual a los procesos de aprendizaje. Esto se condice con una constante formación disciplinar y pedagógica, con el fin de generar los mejores espacios de aprendizajes para que todos los alumnos tengan la posibilidad de adquirir las habilidades cognitivas, sociales, emocionales, valóricas y espirituales para desenvolverse en el medio que le corresponderá vivir. Especial mención cabe para lo último, es decir, para lo valórico, el ejemplo cotidiano y la cercanía, pues es la mejor forma de cultivar y enseñar valores.

También las familias contribuyen a este propósito enriqueciendo el proyecto educativo y coadyudando con la institución a cumplir, por ejemplo, tanto las normas de funcionamiento y convivencia escolar del establecimiento así como aquellas referidas al proyecto pedagógico. En este aspecto debemos recordar que la cultura de calidad se forja con buenas prácticas y hábitos que no solo dependen de la institución escolar sino también del aporte cultural de cada familia en cuanto a querer que sus hijos desarrollen sus capacidades hasta el

máximo de sus posibilidades. Así, el incentivar el estudio en el grupo familiar de las diferentes áreas disciplinares, el cumplir con los deberes escolares, el asumir responsabilidades que van más allá de lo exigido, son manifestaciones que afianzan una cultura de calidad.

En relación a los alumnos, los invitamos a no ser sujetos pasivos en este proceso, por lo que sus predisposiciones y actitudes deben ser fundamentales en su propia formación y en la adquisición de una cultura responsable. De este modo, asistir a clases, interesarse por estudiar y esforzarse por alcanzar el máximo del desarrollo de sus habilidades; generar un ambiente sano para el aprendizaje y la convivencia, cuidar la infraestructura y respetar el proyecto educativo y el reglamento interno del Colegio pueden ser hechos concretos para consolidar su propia calidad formativa. Lo anterior se entiende porque creemos firmemente en las capacidades de nuestros estudiantes y, por ende, en la práctica de valores tales como la responsabilidad que les ayudarán a templar el carácter en función de querer realizar un trabajo cada vez mejor. Lo anterior tendrá mucho más sentido si la participación de nuestros niños y jóvenes en este tipo de cultura se lleva a cabo por convicción y principio y no por la imposición, que aunque muchas veces puede ser bien intencionada, suele resultar arbitraria. Se trata, entonces, de

implementar la cultura del desafío, la que le permita adaptarse a la realidad, ser tolerante a la frustración y ser capaz de afrontar las complejidades del mundo actual.

No menos importante es el rol que les cabe a los administrativos y auxiliares, pues la cultura de calidad es fiel reflejo de una labor que se brinda, de una oportuna y orientadora atención, de un trámite bien logrado, de un aseo bien hecho, o simplemente, de un gesto amable; todo esto, pensando en las necesidades de cada una de las personas que forman parte del Colegio.

De lo expresado, se colige que la cultura de calidad en nuestro Colegio se va construyendo con el aporte de cada uno y que tiene como principio "hacer las cosas bien "y, ojalá, "desde la primera vez". Tiene que ver también con el deseo íntimo de aportar lo mejor de sí e incluso, con aquellas limitaciones inherentes a todo ser humano, pero que conscientes de ellas, nos motivan a autosuperarnos para intentar alcanzar ese anhelo que no es más que sacar lo mejor de las personas para ponerlas al servicio de los demás. Por lo tanto, es un proceso permanente e inacabado que debe irse nutriendo constantemente a través de las diferentes formas y sentidos que tiene nuestra comunidad, considerando el marco de referencia que nos da ser un colegio católico.

## La Convivencia y Disciplina Escolar

Cuando hablamos de estos dos ejes, muy importantes por lo demás, existe la tendencia a mirar la convivencia y la disciplina como procesos relativamente ajenos al quehacer propiamente educativo, y separados uno de otro. Cuando se piensa en convivencia, la imagen que surge es de algo recreativo, extra-académico. Asimismo, la disciplina es representada como un conjunto de conductas que los estudiantes hacen o dejan de hacer, poniéndose fuera o dentro del marco establecido. No se la concibe como un proceso formativo en el que los educadores pueden realizar acciones para que la disciplina y la convivencia se construyan paulatinamente.

Sin embargo como Colegio Germania del Verbo Divino, continuamente buscamos las herramientas necesarias para hacer de estos dos ejes un proceso formativo para nuestros educandos y así poder ir acercándonos cada vez más a una educación integral.

Entendemos por convivencia escolar un ambiente en el cual las personas pueden relacionarse e interactuar en un plano de igualdad y respeto a sus derechos y diferencias. La convivencia no solo es un factor necesario para el bienestar de las personas, sino además condición indispensable para el ejercicio de una verdadera ciudadanía.

El convivir es un proceso permanente, dinámico y de construcción comunitaria. No aprendemos a vivir solos, por el contrario, una cultura de convivencia se fortalece en la medida en que todos ponemos de nuestra parte para crear vínculos y, en casos de conflicto, resolverlos de forma no violenta. Asimismo, la convivencia no implica que no existan conflictos, sino más bien, que estos se resuelven de forma dialogante.

Como establecimiento educativo confesional, compartimos la definición que nos entrega la Ley sobre Violencia Escolar, la que entiende la convivencia como “la coexistencia pacífica de los miembros de la comunidad educativa, que supone una interrelación positiva entre ellos y permite el adecuado cumplimiento de los objetivos educativos en un clima que propicia el desarrollo integral de los estudiantes”.

La búsqueda y construcción de la convivencia en nuestro colegio es un factor muy importante para nosotros, ya que ésta funciona como catalizador de aprendizajes, ayudando a que éstos ocurran. El vínculo afectivo entre profesores y estudiantes, entre estudiantes y el resto de la comunidad, se basa en el respeto y la capacidad de diálogo, que nos permiten la mejor mediación y aprendizaje de saberes contenidos en el currículum. Es por este motivo que nuestra labor es de promover la sana convivencia que potencia el desarrollo social y afectivo deseado. Ella será la responsable de que como producto del proceso escolar, se formen sujetos capaces de construir y vivir en comunidad, democráticos y respetuosos de todos.

Por otra parte, cuando hablamos de disciplina, nos estamos refiriendo al cumplimiento del rol que cada uno de los actores tiene en nuestra comunidad educativa. Cada actor, en el marco de su adhesión a los objetivos de nuestro colegio, tiene responsabilidades que cumplir y dar cuenta frente a los demás. La formación en disciplina de nuestros estudiantes es un proceso de largos años, para el bienestar de cada estudiante y el logro de mejores resultados. Llevamos a los estudiantes progresivamente a compartir objetivos, mirarse como miembros de una comunidad educativa, reconocer



su rol, sus responsabilidades y el significado de éstas, ya que la formación en disciplina no puede ser concebida solamente como un conjunto de sanciones que castigan la salida del marco, sino como un proceso progresivo en el que nuestros alumnos van compartiendo objetivos, internalizando, apropiándose y ensayando los roles que desempeñarán en nuestra comunidad.

Nuestros profesores llevan a la práctica estas dos dimensiones con un enfoque formativo, integrándolos en su currículum diario, reforzando en sus estudiantes el seguir aprendiendo conocimientos, habilidades y valores que permiten poner en práctica el vivir en paz y en armonía con otros, porque son la base para el ejercicio de la ciudadanía. En el Colegio, estos aprendizajes están establecidos en los programas de estudio.

En sí mismo, el enfoque formativo contiene una dimensión preventiva, expresada en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan formar personas autónomas, capaces de tomar decisiones personales y de anticiparse a las situaciones que amenazan o alteran la convivencia y la discipli-

na, cautelando en todo momento el proceso formativo y las estrategias pedagógicas. En este sentido, la dimensión preventiva implica superar la noción de riesgo y no se limita a informar o prohibir, sino que apunta a formar para actuar con anticipación.

Los objetivos de las Normas de Disciplina y Convivencia no es otro que salvaguardar aquellos valores fundamentales y necesarios para que exista un ambiente que permita el aprendizaje serio y responsable, contribuya a la formación integral del educando y favorezca el respeto entre las personas.

Para ello, nuestro Colegio cuenta con un Reglamento de Convivencia y Disciplina Escolar que responde a las disposiciones legales vigentes, a las exigencias del Ministerio de Educación y a las que el propio Colegio se autoimpone. Todo esto permite generar un clima apropiado que favorece la seguridad y el trato respetuoso entre todos los integrantes de nuestra comunidad, para que nuestros educandos puedan sentirse felices y seguros de venir a su colegio a aprender, relacionarse y crecer, en un clima de sana convivencia y disciplina escolar.

## Comunidad Educativa

Más que una institución, más que un establecimiento educacional nuestro Colegio es una Comunidad Educativa. Este semblante le da un sello distintivo, el sello de buscar y vivir caminos comunes, de alinearse tras los mismos ideales, de aportar al bien común, de trabajar por la unidad. Este carácter de comunidad nace de la naturaleza humana, que es esencialmente social y sociable, como también de consideraciones teológicas, es decir Dios es comunidad, es familia y es un solo Dios; la Iglesia es familia, unida en la diversidad y carismas.

A esta comunidad pertenecen los alumnos y sus padres, los profesores y asistentes, los sacerdotes y directivos, los equipos de apoyo, los administrativos y auxiliares, los integrantes de la Corporación y, en cierto sentido, sus exalumnos. Es una comunidad estructurada y orgánica, con una multiplicidad de cargos,

funciones, tareas y compromisos. Además es una organización jerárquica y dialogante, que respeta las distintas competencias y facultades, sin odiosas intromisiones. Todos aportan, mas no todos hacen todo.

De vital importancia es la mutua complementariedad entre colegio y hogar, entre profesores y apoderados. Esta relación se basa en la confianza, la honestidad y sinceridad, la buena voluntad y espíritu positivo, en la mirada directa, llana y acogedora. Se evitan los comentarios inapropiados y desubicados, la calumnia hiriente, redes sociales que hacen mal y denigran; los comentarios, sugerencias y quejas se hacen de frente, con ánimo positivo y sereno, siempre en busca de mejores soluciones.

En el Colegio no nos miramos como gremios, con aspiraciones diversas, hasta opuestas.



No se defiende únicamente intereses, sino se busca sobre todo el bien y el crecimiento del alumno, el centro del proceso educativo. En nuestra Comunidad Educativa se busca el diálogo y, en lo posible, los acuerdos. Hacemos los comentarios con altura de miras, con respeto y buenas palabras. Procuramos escuchar al otro con su punto de vista. Queremos ser corteses y amables en el trato. Nos saludamos y todos aportamos a crear un ambiente agradable y sin tensiones, es decir un ambiente de comunidad. Respetamos el buen nombre y la fama del otro, no lo exponemos a la mirada de todo el mundo.

De esta manera, estamos creando y viviendo Iglesia. Estamos tratando de vivir al estilo de Jesús, que acogía a todos y echaba abajo barreras sociales; estamos dando testimonio de que es posible vivir como hermanos, de mirar-

nos mutuamente con respeto y hasta con simpatía; estamos estrenando un plan piloto de lo que es la nueva humanidad, según el plan de Dios.

Son cuatro los ejes de una Comunidad: Comunión, responsabilidad, participación y colaboración. Comunión es vivir y trabajar con otros en común, contribuir al éxito y logro de la comunidad, privilegiar todo cuanto une y aglutina superando sectarismos o procedimientos meramente departamentales o gremiales.

La responsabilidad nos hace tomar conciencia de que todos estamos comprometidos con el bien común. Nadie se exime, nadie se resta. Todos creamos el ambiente del Colegio. Nuestras acciones y comentarios tienen consecuencias y repercuten en otros. La responsabilidad suscita creatividad, potencia recursos y



contagia a los demás. Cada uno es responsable de la marcha del colegio, evidentemente en distinto grado.

La participación da al Colegio estabilidad, espíritu de equipo, identidad y alegría por pertenecer a su comunidad. Todos participan en su misión y actividades dentro de su condición y respetando las instancias orgánicas del Colegio. La participación es de carácter pedagógico, espiritual y pastoral, solidario, cultural social y deportivo. Fiel a la Formación Integral que se aborda en páginas anteriores, la participación no se limita solamente a un área, sino se enriquece con la variedad de ofertas. Además de la reunión mensual, los padres y apoderados se hacen presente y participan en la vida del Germania con actividades organizadas por el Colegio y el Centro General de Padres y Apoderados. La participación de todos redundará en una mayor identificación y amor al Colegio de sus alumnos.

La colaboración pone mano a la obra, pasa de las palabras y sugerencias a la realización de proyectos concretos. La colaboración previene malsanos protagonismos y sana las heridas de la dispersión, del egoísmo, de la envidia y de los celos. Lo importante es la obra, el ambiente, los valores, la fe, a lo cual uno aporta un grano de arena.

Un colegio concebido en los términos arriba mencionados crea un clima de comunidad, una atmósfera de familia, un colegio-casa o colegio-segundo hogar. Es un hecho comprobado que un alumno que quiere a su colegio y se siente identificado con él, tiene más armas para defenderse contra algunos males de nuestro tiempo.

A continuación se hace alusión a los estamentos del Colegio.



# PERFIL DEL ALUMNO DEL COLEGIO GERMANIA DEL VERBO DIVINO

Nuestros educandos constituyen el motivo y razón fundamental de nuestro quehacer formativo. Son ellos en sus distintas etapas de desarrollo los que tendrán a Cristo como un auténtico modelo de humanidad y pondrán sus dones, talentos, capacidades y formación ciudadana al servicio de la construcción de una sociedad justa, en paz, fraterna y democrática.

Como rasgo distintivo de un colegio de la Congregación del Verbo Divino, nos define el "diálogo profético", que nos permite salir al encuentro del prójimo y del mundo en una actitud de apertura, respeto, tolerancia y transformación.

El estudiante germaniano, como hijo de Dios busca la excelencia y el desarrollo de la comunicación como herramienta fundamental de relación entre los seres humanos.

El alumno formado en nuestra institución posee un actuar enraizado en valores con un espíritu crítico - constructivo, reflexivo y consciente en la toma de decisiones. Es responsable en sus deberes, maneja y administra aserti-

vamente su tiempo, asumiendo liderazgos e integrando equipos de trabajo y estudio en respeto y valoración de la diversidad y el bien común. Evidencia la práctica de valores y principios que le llevan a internalizar un profundo respeto por la persona humana, posee conciencia social y ambiental, demostrando respeto por sus tradiciones y apertura a nuevos desafíos.

En el ámbito académico el alumno germaniano se hace responsable activo de su proceso de aprendizaje, estudiando a conciencia, y conquistando progresivamente la autonomía necesaria para lograr la materialización de sus potencialidades en la búsqueda de la excelencia académica, en un proceso autodisciplinado y de convivencia con sus compañeros. Respeta a sus profesores, valora su trabajo, mantiene con ellos una relación cordial, aceptando positivamente las metas y desafíos que le plantean.

Como sello característico de los colegios de la Congregación del Verbo Divino y en sintonía con sus líneas educativas, nuestros educandos

comparten una identidad común que los caracteriza y diferencia.

Ante todo el estudiante del Colegio Germania posea sentido de Dios y de fe; siente un irrestricto respeto por la creación, cree en Jesús y su Evangelio y asume el compromiso de una vida espiritual que le permita colaborar en la construcción del Reino de Dios entre los hombres.

Como miembro de la Iglesia está comprometido con su misión evangelizadora, participa de su vida litúrgica y busca la necesaria integración entre fe, ciencia y cultura.

Bendice, agradece y reafirma la vida como un don de Dios en todas sus expresiones. Cuida la naturaleza y su entorno social y familiar, como el espacio que le ha sido entregado para desarrollarse y existir. Mantiene una actitud de respeto y asombro ante la maravilla de la Creación y reconocer en ella la presencia de Dios.

El alumno del Germania del Verbo Divino refleja en sus acciones y actitudes un espíritu reflexivo y una ética basada en el Evangelio, lo que se manifiesta en la coherencia y consecuencia entre el decir y el actuar, así como en la consistencia de sus decisiones.



# PERFIL DEL PROFESOR Y DEMÁS AGENTES EDUCATIVOS DEL COLEGIO GERMANIA DEL VERBO DIVINO

***“Nuestros profesores comparten la misión en el campo educacional. Por tal razón están comprometidos y son colaboradores y co-misioneros. Son enviados por la Congregación, en último término por el Maestro Jesús, y cumplen un verdadero ministerio, el de educar y formar integralmente a sus alumnos, tal como la Iglesia entiende esta integralidad, es decir, el hombre se hace más hombre y persona al contacto con Jesús. Su hermosa misión de laicos consiste en evangelizar educando, es decir, hacer vigente y actuante el Evangelio de Jesús en el mundo, en su caso, especialmente en el mundo de la educación.” (Líneas Educativas SVD, 2009, p. 50).***

No existe una pedagogía sin un maestro y en este contexto entendemos que su misión y función del profesor del Colegio Germania del Verbo Divino va más allá de lo meramente instructivo. Es una persona equilibrada y madura para que sea un modelo consistente, capaz de motivar, exigir, comprender y dirigir

a niños y jóvenes en los distintos quehaceres educacionales. Es un profesor que quiere a sus alumnos, los escucha, confía en ellos, en su capacidad de crecer, de mejorar su rendimiento y disciplina. Procura una relación personal con ellos, los conoce y llama por su nombre. Actúa de tal forma que es aceptado y respetado. Se compromete con la formación de hábitos y actitudes positivas, de valores y de la fe católica. Por esto él mismo vive en un permanente proceso de crecimiento y conversión, procurando encarnar la síntesis entre fe y cultura, fe y vida en su propio caminar. Es un profesor que se caracteriza por tener un espíritu positivo, esperanzador y misionero. En tal sentido es paciente, no solo en el trato diario, sino también, respecto a las expectativas y al tiempo que toma la formación de una persona. Sabiendo que está inserto en un mundo cambiante –porque sus propios alumnos viven un proceso de cambio psicobiológico así como también de conocimiento– tiene una mentalidad innova-

dora y transformadora llevando este proceso con alegría y creatividad.

Dentro del contexto de nuestro Colegio, el aporte del profesor a la construcción de una verdadera comunidad educativa es fundamental, pues procura conocer la cultura infantil y juvenil de sus estudiantes y del medio en el cual se encuentran. Se integra con alegría y dinamismo a ese contexto siendo agente constructor y favorecedor de él. En cuanto a las familias, tiene una actitud de acogida y escucha, tanto en reuniones como en entrevistas y en otros variados encuentros con el propósito de colaborar en la formación de los alumnos. Entre sus pares, se caracteriza por el contacto que cultiva, la confianza que irradia y por la relación franca y cordial con quienes integran la comunidad educativa. Concibe la vida del Colegio en términos de mutua complementariedad, de privilegiar todo cuanto une, trascendiendo los sectarismos o procedimientos departamentales o gremiales. Es una persona que se da el tiempo para compartir con la comunidad acciones sociales aportando sus propios dones, su experiencia y calidez humana. De esta forma respeta y compromete su lealtad al Colegio, a sus autoridades, cuerpo de profesores y demás integrantes que lo componen. Lo anterior se hace extensivo también a la comunidad local, en el ámbito de la historia local, el desarrollo comunitario y la vinculación con el medio ambiente. Si es capaz de asumir este tipo de responsabilidad puede, entonces, intencionar la participación efectiva de nuestra comunidad estudiantil con espíritu ciudadano y mediante actividades solidarias vinculadas a personas e instituciones.

El profesor germaniano es un profesional calificado en su quehacer disciplinar y en el ámbito ético de la enseñanza y aprendizaje de sus alumnos. Por tanto, se capacita en metodologías, técnicas y procedimientos pedagógicos que le permiten abordar distintas situaciones

en el proceso de enseñar. En otros términos, está actualizado en el estado del arte del ámbito educacional no por imposición sino como un desafío personal y profesional. Siendo así, trasciende los ámbitos de la sala de clases, relacionando los saberes con la realidad y el medio local. Dentro de esta idea, asume que en la enseñanza que despliega considera la diversidad de alumnos que tiene, cada uno con sus fortalezas y debilidades tanto en lo cognitivo, afectivo y social. De acuerdo a esto, está consciente que debe promover experiencias de aprendizajes variados, motivadores e interesantes para sus estudiantes. Por lo mismo, conoce y aplica una variedad de formas de evaluación, privilegiando la evaluación para el aprendizaje de todos sus alumnos. Todo esto implica ser un profesional responsable, riguroso en su trabajo, autoexigente y crítico en su desempeño, dedicado y creativo al planificar las clases. Es también un profesor abierto al trabajo en equipo, atento a colaborar con su sabiduría y experiencia docente en la búsqueda de mejores logros académicos.

“Los profesores y profesoras del Colegio Germania del Verbo Divino para cumplir su misión formadora y para estar en sintonía con la Congregación han de ser católicos, es decir, creyentes en Jesús dentro de la comunidad de la Iglesia Católica. Es este un llamado a cada educador para conocer la fe, cuidar y crecer en su vida espiritual y testimoniar sus convicciones religioso-católicas ante sus alumnos y la comunidad en general. De otra forma es casi imposible educar en un colegio de la Congregación. Es el imperativo de la consecuencia.” (Líneas Educativas SVD, 2009, p. 50).

No obstante lo anterior, y si fuera el caso, el profesor que no sea católico respeta y hace respetar todos aquellos preceptos inherentes a nuestro proyecto educativo incorporándose a él como un colaborador más.

# PERFIL DE LOS PADRES Y APODERADOS DEL COLEGIO GERMANIA DEL VERBO DIVINO

Una especial mención merecen nuestros padres, madres y apoderados, que son la base de la educación y formación que se asientan en la familia. Son los primeros educadores que favorecen el desarrollo de su hijo, conocen sus capacidades y limitaciones, exigen y dan afecto, les ayudan a descubrirse y a respetar a los demás, testimonian la fe, orientan y acrecientan sus talentos y dones, participando de la vida pastoral que les ofrece el Colegio y la Iglesia Local.

La familia es nido de amor, taller de auténticos valores, de la fe en Cristo y de amor a la Iglesia. Creemos en la familia que educa, que se preocupa de las distintas facetas de la vida de sus hijos, también de la parte académica. El estudio y las tareas no atañen solamente al Colegio, sino constituyen una preocupación para la casa. Estas son supervisados por los padres, especialmente en los primeros años de escolaridad.

Los Padres son personas comprometidas con el desarrollo y crecimiento evolutivo de su hijo desde el punto de vista cognitivo, valórico, espiritual, físico y social, aceptando y valorando la individualidad y características personales de cada hijo; que comparten y asumen los lineamientos de nuestro Proyecto Educativo, siendo capaces de fomentar los valores que enfatiza el colegio como la acogida, la responsabilidad, el respeto, la solidaridad, la sencillez y la honestidad. Se espera que los apoderados colaboren y participen en el proceso educativo de sus hijos, asistiendo al Colegio cuando sea requerido, apoyen las iniciativas generadas en la comunidad escolar, monitorean los aprendizajes y cumplimiento de deberes escolares, preocupándose del bienestar integral de sus hijos.

Colegio y hogar deben trabajar de la mano, buscando siempre la educación y formación de los hijos-alumnos. La mutua colaboración y



complementariedad entre estas dos instituciones son vitales y deben traducirse en actitudes, gestos y acciones concretas, como la confianza mutua, la simpatía recíproca, la mística por el colegio compartida, la comprensión, comunicación e identificación con el Proyecto educativo Institucional y apoyo a sus actividades.

Las familias del Colegio Germania del Verbo Divino cuentan con organismos de representación que son las directivas de cada grupo-cur-

so y al nivel más general el Centro General de Padres y Apoderados, quienes pueden canalizar sus inquietudes y sugerencias a los distintos equipos del colegio. Además estas directivas desempeñan un importante rol en la organización de actividades que facilitan y enriquecen la convivencia entre padres e hijos y entre apoderados, ayudando con ello a fortalecer vínculos dentro de la comunidad y generando sentido de identidad y pertenencia.





## VALOR DE LA FAMILIA

La familia es el primer contexto social de los seres humanos, escuela de virtudes y valores para vivir en sociedad. Desde aquí aprendemos los conceptos de respeto, honestidad y disciplina, esenciales para convertirnos en buenas personas ante la mirada de Dios y los demás.

Los primeros referentes de conducta son nuestros padres siendo ellos en esencia el pilar fundamental en nuestra formación socio afectiva y espiritual, necesarias para conectarnos con lo humano y divino, como así también de nuestro desarrollo intelectual y académico.

La sociedad en que vivimos, más todas las implicancias que esto conlleva, hace que ser padres no se constituye en una tarea fácil; las extensas horas de trabajo, junto al diario

vivir muchas veces no permiten dedicarnos a los hijos con todo el tiempo que requieren. Por consiguiente, enmendar esta situación se transforma día a día en un gran desafío para cada familia.

Creemos en la familia que educa, que se preocupa de las distintas facetas de la vida de sus hijos, que instruye con amor, paciencia y disciplina.

Colegio y hogar van de la mano, la mutua colaboración y complementariedad deben traducirse en actitudes, gestos y acciones concretas, debiendo ser una red de interacción con esfuerzo y trabajo sostenido, para que de esta manera se consigan alcanzar los objetivos y metas anheladas.



## COLEGIO Y FAMILIA

Colegio y familia son los dos centros más idóneos para formar a los niños y jóvenes, los futuros ciudadanos responsables de nuestro país. Por cierto, no son las únicas instituciones que educan y modelan. También el grupo de amigos, el entorno, los medios de comunicación, las redes sociales, las iglesias y agrupaciones de todo tipo ejercen influencia sobre la educación y la vida futura de los niños y jóvenes, de manera que estos se ven expuestos a un sinfín de ofertas y alternativas.

Sabemos por experiencia que el influjo del ambiente no es siempre sano y educador. A menudo es perjudicial. Especialmente los niños y adolescentes experimentan confusiones en la búsqueda de un camino para su vida. En su interior más profundo anhelan orientación, autoridad sana y legítima, afecto que educa y normas que posibilitan una vida ordenada.

En esta búsqueda vital, muy a menudo inconsciente y confusa, se encuentran con su familia y su colegio. Ambos despliegan todas sus fuerzas para que las futuras generaciones opten por una vida correcta, basada en valores y fe, de socialización enriquecedora y sentido de vida.

Por lo tanto, familia y colegio están llamados a trabajar juntos en una sana complicidad, especialmente en nuestro mundo moderno con sus distractores negativos. Es lo que llamamos la mutua complementariedad entre hogar y escuela.

Los padres que optan por nuestro Colegio manifiestan en este mismo acto que el Germania del Verbo Divino responde a sus aspiraciones, y que están dispuestos a asumir su Proyecto Educativo, lo apoyan y tratan de llevarlo a la práctica. Es decir, nuestros apoderados confían en su Colegio y el Colegio confía en que los padres comulguen con la línea académica, formativa, religiosa y disciplinaria del colegio. Nadie pone a su hijo en manos de una persona o de una institución que le parece de dudoso valor. De ahí que la mutua confianza básica, la simpatía recíproca, el respeto compartido dan a nuestro Colegio el carácter de comunidad y "segundo hogar".

Nuestro Colegio es un organismo vivo y ordenado. En él hay roles y funciones, estructuras con vida y alma, que deben ser respetados por todos. No todos hacen lo mismo, ni todos hacen todo. El Colegio no se entromete indebidamente en la vida familiar, ni las

familias en las competencias, organigrama y estructuras del Colegio. Esto requiere respeto, delicadeza, buena voluntad, ánimo positivo y paciencia.

Fundamental es una buena comunicación entre ambas realidades. Medios para esta son las reuniones de padres y apoderados, los correos y circulares, la agenda oficial y la entrevista. Dentro de su jornada, los directivos y profesores atienden con buena disposición a los padres y esperan de estos un trato cordial y respetuoso. Tensiones o conflictos se resuelven con diálogo teniendo siempre presente el bien de los alumnos y el bien común del Colegio, sin caer en falta de respeto, palabras ofensivas, suposiciones arbitrarias y procederes reñidas con la cortesía y el buen trato.

Diálogo no es sinónimo de cuestionamiento. Los padres asumen el enfoque, las normas y reglamentos del Colegio. El Colegio acepta con gusto sugerencias, proposiciones y creatividad de los padres, siendo la decisión última prerrogativa de la Dirección del Colegio. Nuestro enfoque es dialógico con respeto a normas establecidas y procedimientos correctos y claros.

Al final de esta apartado dedicado a la relación entre colegio y familia queda claro que la mutua complementariedad, reciprocidad, cooperación crean un clima positivo y formador, lo cual redundará en un mejor aprendizaje y formación de nuestros estudiantes, al servicio de los cuales buscamos crecer, mejorar y abrir puertas al futuro.







## CONCLUSIÓN

Construimos nuestro Colegio cada día y entre todos, tanto la convivencia como los logros. El clima del colegio que no se ve, pero se palpa, siente y olfatea, es sumamente importante. Es un tesoro que hay que cuidar. Antes de emprender una acción, lanzar una campaña, hacer un discurso o comentario, es imperioso pensar en las consecuencias y en cómo todo esto afecta el clima del colegio. A menudo hay que detenerse, reflexionar, poner prioridades, empezar de nuevo, desandar caminos, tomar otro rumbo y construir sobre valores como la acogida, misericordia y perdón.

Por esto medimos las palabras, buscamos el momento propicio para hablar y actuar, nos miramos a los ojos para decir un sí o un no. Diferenciamos lo que hay que decir bajo cuatro ojos y lo que conviene decir en un público más amplio. Cultivamos la palabra directa, sin ambages ni segundas intenciones; palabras que construyen, reúnen, comunican y compar-

ten. Evitamos la palabra sarcástica y ofensiva, tanto en la conversación como en las redes sociales. Hacemos nuestros comentarios con altura de miras, no para desahogarnos o dar rienda suelta a nuestras pulsaciones.

Con este "himno" a la convivencia comunitaria concluyen las páginas de este opúsculo sobre lo que somos y pretendemos ser: Nuestro Ideario al cual nos adherimos con compromiso serio y decidida acción, sabiendo que es un ideal y como todo ideal nos atrae y vincula; sabiendo también que somos falibles y frágiles en la puesta en práctica de lo que dice el papel. Para su realización nos sentimos cobijados en la mano de nuestro Padre Dios y Jesús, su Hijo y nuestro hermano mayor, implorando de ellos la fuerza, el ánimo, las ganas y la mística del Espíritu Santo para darle a nuestro Colegio un ambiente de verdadera comunidad tras los mismos ideales. Así es el deseo de este colegio en el año de su Centenario.

**05-06/11/2016 - Año del Centenario**

